

DIARIO LAS AMERICAS
22 de agosto 1987

DIARIO LAS AMERICAS

(ISSN-0744-3234)

22-8-87

Diario de la mañana, sábado al martes y domingo por
Tubishad Tuesday through Sunday by

THE AMERICAS PUBLISHING COMPANY

2900 N.W. 39 St. Miami, Fla. 33142

Central Telefónica 633-3361

Paseo Glorificados Solanmex 633-0554

HORACIO AGUIRRE

Vicepresidente, Director y Gerente

Second-Class Postage Paid at Miami, Fla. 33152 and at Additional

Mailing Offices. Mail publications outside Miami: Domestic, Yearly, \$84

POSTMASTER: Send address changes to: Diario Las Americas,

P.O. Box 593171, Miami, Fla. 33159

MIAMI, FLA., SABADO 22 DE AGOSTO DE 1987

¿Estará Dispuesto el Régimen de Managua a Entregar el Poder?

Ideal sería que el régimen de Nicaragua pudiese cumplir razonablemente bien con los compromisos adquiridos en la ciudad de Guatemala donde tuvo lugar la conferencia de jefes de estado centroamericanos sobre la paz de esa región propuesta por el Presidente Arias. El cumplimiento implicaría, sin lugar a dudas, la solución del problema porque se restauraría el respeto a los derechos humanos en Nicaragua, con todas sus proyecciones en el campo de la dignidad individual y de las libertades colectivas.

Ahora bien, en la práctica y a la luz de experiencias históricas, resulta quizás sólo algo menos que imposible que el régimen de Managua — marxista-leninista — pueda respetar la libertad de expresión, permitir como consecuencia de ello la reapertura del diario "La Prensa" para cumplir con su misión sin restricciones de ninguna naturaleza, la reapertura de la Radio Católica, la no violación del derecho de propiedad privada y, en fin, el respeto a la democracia en todas sus manifestaciones. Es decir, permitir todo eso y seguir siendo lo que los jefes de ese gobierno son, satélites de Fidel Castro y de la Unión Soviética y jefes de un gobierno marxista-leninista.

Dentro de un clima de libertades públicas no hay régimen comunista que se pueda mantener. Y creer que los comunistas que conocen bien esta realidad van a mantener ese clima que los elimina del Poder Público, es creer en una utopía. Podrá haber quien pregunte que por qué firmaron los documentos relativos al plan de paz del Presidente Arias en Guatemala, a lo cual hay que responder que múltiples pueden ser las razones por las cuales lo hicieron. Generalmente actúan así los comunistas para ganar tiempo, porque el tiempo siempre es su mejor aliado. Es posible que ante la crisis de petróleo que afronta el régimen de Managua, por ejemplo, el gobierno haya considerado conveniente firmar esos documentos para buscar justificación a alguien que quiera abusar de combustible. Por otra parte, en cualquier momento inventan el pretexto que "justifique" la ruptura del pacto, atribuyéndole a los Estados Unidos de América la culpa del fracaso del plan de paz. Además, los comunistas saben muy bien que todas las explicaciones que ellos den al respecto van a tener bastante buena acogida en no pocos importantes órganos de información pública del mundo libre.

Naturalmente, una vez firmado el Pacto de Guatemala, los que estén en condiciones de hacerlo deben demandar públicamente el cumplimiento por parte de la dictadura de Managua de los compromisos adquiridos. Por lo menos entre ciertos sectores esto puede poner en evidencia, una vez más, la imposibilidad de lograr que los comunistas se ajusten a normas compatibles con la democracia y con el respeto que se debe a los compromisos internacionales adquiridos. Pero de eso a que sea lógico alentar sustanciales esperanzas de paz que implicarían la caída de la dictadura, hay una distancia muy grande. Ese no es el vocabulario que entienden los comunistas.